



CAPÍTULO 1: EL MIEMBRO CONFIABLE QUE ACABA DE REGRESAR DEL EXTRANJERO

Akiyama Himori estaba detenido por cargos de abuso sexual. Benzai Yuujirou estaba en un viaje de negocios, obligado a lidiar con numerosos brotes de casos de Strain en todo Japón. Kamo Ryuuhou estaba de licencia especial por razones personales. Doumyouji Andy estaba manejando algo que le era desconocido como relación legal y contramedidas contra los medios de comunicación. Enomoto Tatsuya estaba en el medio de tratar desesperadamente de lidiar con las secuelas de un ciberataque en Scepter 4. Fuse Daiki había desaparecido después de que todo el contacto con él se había perdido. Y ahora, incluso Awashima Seri, la mano derecha de Munakata Reisi, también había desaparecido.

Hidaka, uno de los pocos miembros aún completamente funcionales, se dirigió a la oficina del Capitán para informar su progreso en las misiones.

Mirando a través del informe compilado por Hidaka, Munakata comentó con una ligera sonrisa irónica: "Gracias. Pero qué irónico. Nunca imaginé que llegaría un día en el que extrañaríamos a tantos miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales."

"Cierto, señor." Cuando Hidaka respondió, parecía que podría echarse a llorar en cualquier momento. "No puedo entender ni ver lo que está sucediendo."

Había una razón por la que parecía tan miserable. Actualmente, debido a las acciones de Kounomura, la fuerza de combate del Escuadrón de Operaciones Especiales se redujo a la mitad; además, debido a un ciberataque, la intranet del cuartel general de Scepter 4 estaba bastante fuera de servicio; y, para colmo, incluso las instalaciones de energía eléctrica estaban caídas.

Para hacer el informe que acaba de enviar, Hidaka había ido a un cibercafé para usar su computadora e imprimirla en su impresora. No podría haber eficiencia para hablar si incluso una tarea tan pequeña requiriera tanto tiempo y problemas para completarse.

Y sin embargo, sorprendentemente, a pesar de que Scepter 4 estaba en una condición tan lamentable, su trabajo se estaba haciendo como de costumbre. Por supuesto, no por Scepter 4 sino por otra persona.

"Tiene que ser Kounomura y su gente, ¿correcto, señor?" Hidaka no pudo evitar preguntar.

"No puedo pensar en nadie más, así que sí.", respondió Munakata con su habitual calma.

Anteriormente, Kounomura había declarado que les robaría el trabajo de Scepter 4, y de hecho, él y su gente realmente habían capturado Strains que habían cometido crímenes. Por un momento, debido a las precauciones de Scepter 4, se detuvo, pero esas actividades vigilantes no autorizadas parecían haberse reabierto ahora. Además, dado que esta vez Scepter 4 carecía fatalmente de personal, no podían esperar investigar las acciones de los oponentes correctamente.

Gotou buscó a Kounomura y su grupo en los intervalos entre la ejecución de sus tareas habituales, pero él solo no era suficiente, y no había nada que se pudiera hacer al respecto.

"..." Tocando una mano en su barbilla, Munakata parecía estar absorto en sus pensamientos. Hidaka, con la expresión de un ciervo atrapado en los faros que nunca abandona su rostro, solo se quedó mirando a su comandante.

Si él era honesto, la situación de Scepter 4 en ese momento era tal que su organización prácticamente estaba cayendo sin luchar. O, para decirlo de manera más precisa, decir que actualmente en la batalla de ingenio entre Kounomura y Munakata, Munakata se dejaba en el polvo no era una gran exageración. La mayoría de sus subordinados clave estaban en una situación en la que no podían trabajar con eficiencia, y su cuartel general cayó en un estado en el que casi todos los sistemas funcionaban mal.

Pero aún así, a pesar de todo eso, Hidaka creía en Munakata. Pensó que tenía que haber una razón por la cual su superior se contentó con ser tan indefenso. Rezó para que esta situación en la que aparentemente no se podía hacer nada al respecto fuera una especie de camuflaje, y su rey ya tenía algún plan para capturar a Kounomura en movimiento.

Pero...

"..." Mientras miraba a Munakata, perdido tan profundamente en sus pensamientos, Hidaka no pudo evitar sentirse incómodo. Esa fue la primera vez que vio a Munakata pensar tanto y tan duro frente a sus subordinados. Y de alguna manera, para los ojos de Hidaka, Munakata incluso parecía un poco desconcertado por toda esta situación. Es por eso que Hidaka intentó hablar en tono vacilante.

"U-Um... La situación con Awashima-san genera preocupaciones... y con Fuse, también.", finalmente masculló lo más obvio. Y tal vez, cuando mencionó las preocupaciones, hablaba principalmente de sí mismo.

Pero en ese momento, Munakata miró a Hidaka con su mirada y sonrió misteriosamente. "Está bien, Hidaka-kun. No hay nada de qué preocuparse con Awashima-kun o Fuse-kun.", dijo con certeza inquebrantable.

"¿Eh?" Todo lo que Hidaka podía hacer era mirar a Munakata con perplejidad. "¿Cómo es eso, señor? Espera... ¿Podría ser que ya has descubierto su paradero?"

"No." Munakata se encogió de hombros. "Desafortunadamente, no tengo la menor idea de dónde podrían estar. Sin embargo, la desaparición de Awashima-kun y Fuse-kun es cosa de Kounomura. En cuyo caso, no tengo dudas de que había ejercido la máxima consideración en la seguridad de los dos cuando los tomó cautivos."

"..." Hidaka estaba haciendo una cara que mostraba claramente que él no entendía, y Munakata explicó: "¿No entiendes? El objetivo de Kounomura es superarme y hacerme ceder a él. En términos simples, para hacerme decir: "Pierdo". Para ese propósito, garantizar la seguridad de los dos es absolutamente indispensable. Por el bien del argumento, supongamos que algo le sucedió a los dos cuerpos. ¿Crees que alguna vez lo reconocería como su victoria sobre mí?"

Después de pensar por un momento, Hidaka negó con la cabeza. "No, nunca lo reconocerías como su victoria, señor, creo."

Sin embargo, lo que Munakata haría sería asegurarse de que la retribución adecuada recaiga sobre los culpables de dañar a su pueblo, Hidaka estaba seguro.

"La misma noción se puede ver en sus acciones esta vez, extraño de un vistazo. Intentan reducir nuestro potencial de lucha tanto como puedan y, al mismo tiempo, se esfuerzan por mantener el orden público."

Hidaka comenzó a entender lo que significaba, un poco. "Ya veo. El objetivo de Kounomura no es atacarte o lastimarte, Capitán."

"Eso es correcto. Su objetivo es mostrarme la brecha de habilidad entre él y yo. Para hacerme ver cuánto más inteligente, más hábil e instrumental es para proteger la "justicia". Fufu, dejando a un lado el éxito, si es que lo demuestra, su intento está demostrando ser tan astuto. Él era un filántropo originalmente, por lo que debe haber calculado incluso el efecto que mi caída del poder tendría en el país y ahora está siendo meticuloso para asegurarse de que no moleste a nadie con sus acciones."

La expresión de Hidaka traicionó sus sentimientos encontrados. "...Capitán, ¿en serio?" Lo que iba a decir era su honesta opinión. "¿No estás muy bien dispuesto hacia Kounomura? ¿O tal vez no es más bien como tener una extraña confianza en tu adversario?"

"... ¿Así es como te parece?" Respondió Munakata, aparentemente maravillado.

Tal respuesta, a su vez, dejó a Hidaka desconcertado. "Sí, lo hace, señor. ¿Me equivoco?"

"Ya veo." Los hombros de Munakata temblaron mientras se reía. "Así es como se ve, huh. Bueno, ¿qué hago ahora? Estar bien dispuesto hacia el hombre que trata de arrastrarme hacia abajo es todo un escándalo."

Hidaka no sabía qué pensar. Munakata Reisi ciertamente estaba en una categoría propia cuando se trataba de la dificultad de descifrarlo. "Excepto que tiene el mismo aire sobre él como siempre. Estoy preocupado, pero el Capitán sigue siendo el Capitán, así que estoy seguro de que todo irá bien."

Por desgracia, las siguientes palabras de Munakata hicieron volar el alivio y la seguridad que Hidaka estaba sintiendo.

"Además, aunque no tengo una confirmación del estado de Fuse-kun, escuché de la propia Awashima-kun que está ilesa.", divulgó Munakata como si no fuera nada.

Hidaka tardó un tiempo en procesar sus palabras. "¿Eh? ¿Huh?" Involuntariamente, miró a Munakata de una manera bastante grosera. Una maravilla sorda de lo que esta persona estaba diciendo estaba pintada en todas sus características.

"Oya, ¿no te lo dije?", Preguntó inocentemente Munakata. "Se realizó una llamada entrante a mi PDA, 3 horas después de la captura de Awashima-kun. Cuando contesté, era Kounomura en el otro extremo de la línea, y él me informó que había capturado a mi teniente y luego se lo había puesto, dejándome hablar con ella por un momento."

"..." Hidaka se masajeó las sienes, como si estuviera teniendo un dolor de cabeza particularmente desagradable. "... ¿Qué dijo Awashima-san, señor?" Finalmente logró salir.

Munakata hizo un intento de recordar, "Hmm, ella se disculpó en su mayoría. Por sufrir una derrota tan embarazosa, en sus propias palabras. Cuando le pregunté si necesitaba ayuda, respondió con una negativa firme, asegurándome que tenía plena intención de escapar por sí misma. Dije que si ese era el caso, estaría ansioso por su intento y colgué."

Hidaka ni siquiera intentó cerrar su boca abierta más. En su mente, una voz estaba gritando en un ciclo sin fin, "¡Esto es una locura! ¡Esta persona está loca!" Él supuso que Awashima Seri estaba usando su actitud habitual al negarse a pedir ayuda, ¡pero Munakata Reisi, habiendo aceptado tan fácilmente su negativa, estaba aún más enredado en la cabeza!

Hidaka literalmente se sintió mareado sin ninguna exageración. Por demasiado choque, su cabeza nadó y lo mareó.

Munakata solo sonrió con ironía. "Hidaka-kun, por favor no hagas tal cara. He tomado esa decisión no sin pensarlo un poco, te lo aseguro. Además, realmente está bien." Hizo

una pausa por un momento. "Muy pronto, Scepter 4 será reforzado con una persona muy confiable que regresa a nosotros."

"¿Eh?"

Justo cuando Hidaka hizo un ruido de sorpresa, alguien llamó a la puerta.

Munakata sonrió. "Hablando del diablo. Por favor, entra, Fushimi-kun."

La puerta se abrió con un ligero crujido para dejar ver a Fushimi Saruhiko con una linterna de papel en la mano. Tenía una expresión claramente angustiada en su rostro. "Por el amor de Dios, ¿desde cuando nos convertimos en una casa embrujada?"

Su pregunta fue solo natural. Las filas de velas que se balanceaban inseguramente con su llama amarilla se encontraban actualmente en la oficina del Capitán aquí y allá.

"Oh, pero esto es bastante encantador a su manera. Pero dejando eso de lado, ¿me trajiste recuerdos, Fushimi-kun?" Munakata sonó sin sonreír, y Fushimi, mirándolo con ojos fríos, suspiró.

"¿Cómo podría olvidarme cuando los estuviste exigiendo todo el tiempo con tanta persistencia?" Aparentemente rindiéndose, aunque solo fuera porque no tenía otra opción, Fushimi rebuscó en la bolsa de papel que traía consigo.

Munakata asintió varias veces. "Dado que se trataba de un viaje de negocios oficial realizado con fondos públicos, es natural que le entreguen a su superior un recuerdo o dos.", opinó desvergonzadamente.

"Aquí tienes." Lo que Fushimi sacó de su bolsa fue una camiseta. "Pensé que sería una buena opción para usted, señor." No se encontraron rastros de sonrisa en su rostro cuando se la entregó a Munakata.

"Ohh.", Munakata hizo un ruido emocionado mientras lo extendía frente a él.

Era de un llamativo color rosa y tenía la escritura "América" en la parte delantera y "Sumo Wrestler" en la parte posterior; era de tan mal gusto que uno tenía que preguntarse dónde podría comprarse un artículo como ese. Tenía que ser la forma de acoso elegida por Fushimi, Hidaka estaba seguro.

"Qué camiseta de buen gusto. Tengo algunas camisas con un patrón similar, te daré una como regalo de vuelta."

"No, gracias.", respondió bruscamente Fushimi.

Munakata le dio una sonrisa. "¿Qué pasa con el otro recuerdo que estaba esperando?"

Los ojos de Fushimi se entrecerraron detrás de sus lentes. "¿Te refieres a la capacitación? No tuve tiempo suficiente para terminar..."

"No eso.", negó Munakata sin demora. "Estoy hablando del caso de Kounomura. Conociéndote, lo has analizado hasta cierto punto, incluso estando en América, ¿no es así?"

"..."

"Tienes algunas hipótesis sobre dónde podría estar su base de operaciones y quiénes son sus partidarios. ¿Me equivoco?"

Fushimi miró al suelo, y solo sus labios se curvaron en una sonrisa al oír eso. Cuando volvió a levantar la cabeza, su rostro ya estaba limpio de cualquier expresión una vez más. "...Se me ocurrieron algunas cosas mientras clasificaba la información disponible.", afirmó sin pensarlo Munakata.

"¿Es así?" Munakata mostró una sonrisa que era un poco diferente a la habitual, un poco más amable. "Sabía que valía la pena tener que hacerte volver prematuramente."

"¿Hm?" Fushimi miró de reojo.

Munakata tomó un candelero del escritorio y se puso de pie. "Bien entonces, Fushimi-kun. Por un tiempo, te confiaré que traigas contramedidas contra Kounomura."

Fushimi se encogió de hombros un poco. Munakata interpretó el gesto cuando Fushimi aceptaba su orden y sonreía mientras se dirigía a la salida de la oficina.

Al verlo dirigirse a la puerta, Hidaka recobró el sentido y entró en pánico y le gritó: "¡Capitán! ¿A dónde vas, señor?!"

Munakata se detuvo en seco para evitar mirar a Hidaka. La amable y habitual sonrisa en su lugar, dijo, "Donde, de hecho. A levantar algunas quejas, supongo. Hay un cierto personaje que hizo cosas bastante malvadas en el curso del asunto actual, así que pensé que ya era hora de que fuera y expresé mi ofensa en su cara."

"¿Ofensa? ¿Hacia quién? ¿A quién vas a ver, señor?"

Munakata sonrió suavemente. "La persona que es la columna vertebral de este país que controla todo sobre el terreno, el Rey Dorado, Kokujouji Daikaku."

Hidaka estaba sin palabras.

Munakata simplemente levantó una mano en una despedida. "Hidaka-kun, espero que actúes como el apoyo de Fushimi-kun por un tiempo."

Con eso, dejó la oficina.

Fushimi frunció el ceño mientras miraba a su capitán retirarse, "..."

+++++

"...Um, Fushimi-san. ¿Qué quiso decir el Capitán con eso?" Hidaka se volvió para mirar con cautela a Fushimi una vez que la puerta se cerró, ocultando la forma de Munakata de la vista para siempre.

"Quién sabe.", respondió Fushimi desinteresadamente. "Probablemente exactamente lo que dijo."

"¿P-Pero ir directamente al Rey Dorado?" Hidaka estaba claramente nervioso.

La cara de Fushimi adquirió una expresión más seria. "Aparte de eso, hay algo que quiero preguntarte sobre el Capitán. ¿Ha estado así todo el tiempo?", Preguntó con una mirada increíblemente aguda.

"¿Qué quieres decir con “asi todo el tiempo”, si puedo saberlo?" Aunque decidió pedir una aclaración por las dudas, intuitivamente, Hidaka parecía saber exactamente lo que Fushimi quería decir. Mirando a la puerta por la cual Munakata acababa de irse, bajó la voz, como dudando sobre algo. "Pero creo que entiendo. El Capitán parece un poco diferente de lo habitual, de alguna manera."

"... ¿De qué manera, en tus ojos?"

"Es difícil ponerlo en palabras..." Hidaka se cruzó de brazos y ladeó la cabeza hacia un lado, pensando mucho. "Es como si estuviera preocupado de alguna manera. P-Pero es solo mi opinión, ¡nada más!"

"Tch.", Fushimi chasqueó la lengua en voz baja. "Eso no es como él."

"¿Eh?"

"Estoy diciendo que está siendo patético. No importa quién sea su oponente, ese tipo es simplemente "humano", ¿verdad? Sin embargo, esta vez, él sigue siendo golpeado de un solo lado. Un rey como él...", dijo Fushimi como escupiendo.

"...Fushimi-san." Hidaka intentó reprochar, pero él mismo estaba sintiendo algo que simplemente no le permitía estar completamente en desacuerdo con las palabras de Fushimi.

No era como si Munakata estuviera desesperado o algo así. Era solo que últimamente Hidaka podía sentir algo como disgusto en Munakata, y el hecho no podía ser negado.

"Bueno, como sea. Hidaka, vayamos a la sala de procesamiento de datos ahora. Vamos a investigar los Strains que podrían estar involucrados con Kounomura."

"¿Eh? Pero..." Hidaka vaciló. "Actualmente, el sistema de Sceptre 4 está colapsado..."

"¿Eres un idiota?" Suspiró Fushimi. "¿Por qué crees que volví de América? La computadora portátil que tuve conmigo obviamente no se vio afectada. Y, por supuesto, almaceno todos los datos generales en un disco externo desde el principio. La batería está llena y nos durará un tiempo."

La cara de Hidaka se iluminó al instante cuando se dio cuenta.

"Vamos, comencemos ya. Estoy conmocionado por el infierno y tengo sueño."

"¡Sí, señor!" Hidaka persiguió a Fushimi, quien ya se había dado vuelta y comenzó a alejarse.

Aproximadamente 3 horas después, habían logrado ciertos resultados. Como tuvieron que trabajar toda la noche, ambos se pusieron un poco hambrientos, y Fushimi abrió algunos dulces que trajo de Estados Unidos, como un sustituto de bocadillos a altas horas de la noche. Era un dulce de textura gelatinosa, solo en forma de estrellas con amarillo brillante y rojo.

Prueba de sabor uno, Hidaka no pudo evitar su sorpresa. "¿Que es esto? Mirando estos horribles colores y forma, pensé que no iba a probar nada bueno, ¡pero en realidad es realmente delicioso!"

"Sí.", murmuró Fushimi, tomando un bocado de sus dulces. "...No es de mal gusto."

Él bufó y entrecerró los ojos. Era el sabor que más le gustaba, si era completamente sincero.

+++++

Intenta imaginarte el país conocido como Japón. Está Hokkaido, Honshu, Shikoku, Kyushu y Okinawa. Hay algunas opiniones sobre dónde se encuentra el centro de un país así. Algunos podrían considerar que la ciudad que el Horario Meridiano Estándar Japonés cruza es como el centro en cuestión, otros llaman a la antigua capital, Kioto, que está ubicada en el punto focal geográfico del país, su centro.

Sin embargo, la mayoría piensa en Tokio como el corazón del país por razones políticas, económicas e históricas. Casi todos los principales órganos administrativos del país se encuentran allí, así como las embajadas de muchas otras naciones y los representantes de los principales actores del mundo financiero y empresarial mundial. Esa es la capital de todo el país.

Muy bien, entonces ¿qué hay del centro de dicho Tokio? ¿Dónde está? ¿Es el edificio de la sede nacional? ¿La residencia del primer ministro?

No. Casi nadie lo mencionó públicamente, pero todos los ciudadanos sabían exactamente dónde estaba.

La Torre Mihashira.

Ese alto y majestuoso edificio que atravesaba el cielo era el pilar del país, y el anciano que vivía en el piso más alto era el soberano absoluto.

Munakata Reisi estaba parado no muy lejos de la entrada principal, habiendo llegado para solicitar una reunión con dicho soberano, el Rey Dorado, Kokujouji Daikaku. Desde

donde estaba parado, era imposible siquiera vislumbrar el último piso, incluso si él echara la cabeza hacia atrás tan dolorosamente lejos como fuera. Eran pasadas las 10 de la noche ya, pero la brillante luz dorada todavía irradiaba desde las ventanas de la torre aquí y allá. Los pisos inferiores del edificio albergaban varias compañías que trabajaban bajo el paraguas de la corporación conglomerada de Kokujouji Daikaku. Normalmente, este edificio en particular nunca dormía.

Munakata Reisi miró hacia los pisos superiores y fue directamente a la entrada principal. Con un paso vacío de vacilación, cruzó la puerta y se dirigió al mostrador de recepción general. Incluso a esta hora todavía estaba siendo atendido por al menos 3 empleados.

"Señor, ¿con qué podemos ayudarlo?" Las recepcionistas se volvieron hacia él vistiendo sonrisas comerciales hábiles e inmediatamente se pusieron rígidas.

Munakata mostró una sonrisa compuesta, "He venido a buscar audiencia con Su Excelencia. Por favor, infórmenlo.", dijo con calma.

"S-sí, señor."

Estas personas trabajaban en la recepción de la Torre Mihashira. Pueden haber sido jóvenes, pero no estarían allí si no conocieran la cara de Munakata Reisi o si no reconocieran el uniforme de Scepter 4 a la vista.

En poco tiempo, una de ellas aventuró una pregunta, "U-Um, señor, ¿tiene una cita?"

"No, no la tengo."

Tal respuesta fue casi una maravilla en sí misma, ya que este hombre llegó hasta altas horas de la noche y exigió que le permitieran ver a la persona más influyente de este país sin previo aviso.

Después de una conversación rápida y urgente entre ellas, las recepcionistas hicieron una llamada desde el teléfono instalado en la cabina de recepción.

5 minutos más tarde, un hombre de mediana edad vestido con un traje a medida apareció en la cabina para escoltar a Munakata. Invitado por ese hombre, tan silencioso y discreto como una sombra, Munakata fue conducido adentro para abordar un elevador. El ascensor comenzó a moverse, deslizándose suavemente hacia arriba.

En el tercer piso se detuvo y tres hombres musculosos, aparentemente guardaespaldas, se subieron a bordo, pero Munakata no pestañeó, tan tranquilo como siempre. En los pisos superiores, Munakata, impulsado por su guía, cambió de ascensor una vez. Mientras caminaba por un pasillo después de desembarcar, en algún momento, tanto su guía como los guardaespaldas desaparecieron suavemente y naturalmente, reemplazados por hombres con máscaras y extraños uniformes que se asemejaban a viejas ropas ceremoniales japonesas, y Munakata se vio rodeado por todos lados.

Eran los Conejos, los miembros del clan de Kokujouji Daikaku, Tokijikuin o Palacio Atemporal, y los que, en nombre de Kokujouji, trataban rápida y secretamente todo tipo de asuntos relacionados con superpoderes que la Pizarra de Dresden, consagrada en la parte más profunda de la torre, dio a luz en el territorio del país. La capacidad de cada uno de ellos era ampliamente evidente a través de su habilidad y secreto en el desempeño de sus funciones.

Kokujouji Daikaku fue el primer rey en despertar en este país, y en comparación con los miembros de otros clanes, sus seguidores habían estado en el negocio por mucho más tiempo y contaban con superpoderes excepcionales.

Cinco de tales Conejos estaban caminando alrededor de Munakata. Ninguno de ellos intentó hablar con Munakata, ni siquiera lo miraron. Mirando hacia adelante, sonrieron solo con sus labios.

La oficina de recepción a la que el Conejo guía silencioso finalmente trajo a Munakata era una habitación de estilo occidental con muebles antiguos arreglados con buen gusto. En este punto, ellos también desaparecieron tan silenciosos y discretos como habían aparecido antes, dejando a un nuevo Conejo frente a Munakata.

"Gracias por su amable visita, señor Rey Azul." La voz del Conejo era profunda y ronca. Hizo una profunda reverencia, doblándose tan bajo que su frente casi tocó sus rodillas.

Munakata conocía a este Conejo en particular. Era el sirviente más antiguo y más confiable de Kokujouji. Cabe decir que, aunque Munakata se había encontrado con él antes, no sabía su verdadero nombre o su rostro. Solo podía reconocerlo por su voz anciana y sus modales solemnes y dignos, porque todos los Conejos se habían distanciado como individuos.

"Por favor, siéntase como en casa." Con un gesto lleno de respeto, el Conejo señaló un sofá de terciopelo, pero Munakata negó con la cabeza ante la oferta.

"No, gracias. Permaneceré de pie hasta que Su Excelencia se muestre a sí mismo. Por favor no te preocupes por mí."

Después de lo que llevó un tiempo, el Conejo finalmente le informó, "...Su Excelencia no puede otorgarle la audiencia deseada."

"Hoo.", Munakata sonaba divertido mientras empujaba el puente de sus lentes con un dedo. "¿Y por qué, puedo preguntar?"

"Le transmitiré las palabras exactas de Su Excelencia, señor: "Es tarde, así que me voy a retirar por el día. Es una hora impía, y está haciendo mella en mis viejos huesos."."

"Kukuku." los hombros de Munakata temblaron. "Tal declaración, viniendo de la persona más saludable en todo este país." Sus ojos detrás de las gafas de repente se volvieron muy astutos. "Su excelencia debería haber elegido mejores palabras cuando me rechazó."

"...Señor Rey Azul." había un toque de reproche en el tono del Conejo. "Ha tenido suficientes oportunidades para programar una cita con anticipación. ¿No se le ocurrió, señor, que una visita repentina como la suya puede ser descortés hacia Su Excelencia?"

"En resumen, estás diciendo que el Rey Dorado requiere una estricta observancia de las formalidades."

"No.", El Conejo negó con la cabeza. "Estoy hablando de una etiqueta social común, señor. Y seguramente tú, el Rey Azul, deberías entenderlo, ¿no es así?"

"..." Por un tiempo, Munakata Reisi guardó silencio. "Mi descortesía es solo una retribución por el tratamiento que yo mismo he recibido."

El Conejo inclinó la cabeza hacia un lado.

"Estoy preguntando por qué Su Excelencia tomó a Kounomura Zenichi bajo su protección.", continuó Munakata. "Estoy seguro de que entiendes de lo que estoy hablando. Después de todo, es su clan el que está lidiando con los incidentes relacionados con la capacidad sobrenatural que ocurren en todo el país, asegurándose de que ninguno de ellos se haga público."

El Conejo no dijo nada, su cabeza permaneció inclinada hacia un lado.

La voz de Munakata tomó una ventaja aún más aguda. "Bien, entonces, ¿debo expresarlo en términos no inciertos para ti? Aunque era solo un periódico sensacionalista, ¿por qué se informó el caso de Doumyouji-kun en absoluto? ¿Y por qué el incidente de Akiyama-kun llegó a las portadas? Los medios de información de este país están bajo el control total de su clan. Una fuga solo es posible si tu clan lo permite a propósito. Entonces, ¿por qué hiciste una excepción esta vez? ¿Cuál es tu objetivo?"

"..." El Conejo mantuvo su silencio por un largo tiempo. "Mis más sinceras disculpas, pero personas como yo no podemos comprender lo que dice el señor Rey Azul. Desafortunadamente, no tengo la menor idea, señor."

"...Bien entonces." Por una vez, el tono de Munakata se volvió legítimamente helado. "Preguntaré a Su Excelencia en persona."

"Como dije humildemente, Su Excelencia..."

"¿No me verá, dices? Entonces iré a verlo yo mismo. Si es necesario..." Sonrió y puso una mano en el mango de su sable. "...a la fuerza."

"..." El Conejo enlazó sus brazos detrás de su espalda y pronunció sin emoción, "Me disculpo por haber enojado al señor Rey Azul. No puedo desobedecer el mandato de Su Excelencia. Y no quiero irme, señor Rey Azul, disgustado. En cuyo caso..." No hizo más que contraerse. "...No tengo más remedio que ser cortado. Por favor, siéntase libre, señor."

De verdad, era muy probable que ni siquiera un gemido de dolor se le escapara si él fuera cortado allí.

"No me gusta ese tipo de lealtad ciega.", comentó Munakata con desdén.

"¿Lealtad, señor?" El Conejo negó con la cabeza. "Eso no es, señor. Es un estilo de vida."

"..." Munakata dejó escapar un profundo suspiro. "Es la sabiduría de la edad, ¿verdad? Parece que sabes muy bien todos los trucos de cómo hacer que pierda mi voluntad."

"Me está sobreestimando, señor."

"...Por favor, transmite un mensaje a Su Excelencia por mí. Dile que sea moderado cuando juega a favoritos. De lo contrario..." Munakata estaba a punto de decir algo, pero se interrumpió a mitad de la frase. Mostrando una sonrisa ligeramente cansada, dejó el asunto de lado, "Me retirare por hoy. Mis disculpas por causar una perturbación." Con eso, se dirigió a la salida de la habitación sin más preámbulos.

Los Conejos permanecieron encorvados mucho después de que la forma del rey desapareció de la vista.

+++++

"... ¿Se fue?" Preguntó Kokujouji Daikaku lentamente, tomando té en un salón de té no lejos del último piso de la Torre Mihashira.

"Sí, señor." Los Conejos de antes se materializaron silenciosamente junto a él. "Aunque era humilde, parecía tener mucho que decir."

"Ya veo."

El anciano presentó una vista bastante maravillosa. Sus ropas eran señoriales, su cabello y bigote eran blancos como la nieve, y la mirada de sus ojos era demasiado aguda para un anciano. Kokujouji era el gobernante absoluto de este país, e incluso su físico, que era más grande que el promedio, lo atestiguaba, pero aún cabía fácilmente en la pequeña habitación de estilo japonés.

El Conejo a su lado tampoco era exactamente de baja estatura, y normalmente uno esperaría que un tercero, que estuviera tan presente allí, se sintiera oprimido en esa habitación estrecha, pero en realidad, resultó ser lo contrario y la presencia de los dos hacía que un extraño percibiera que la sala era mucho más grande de lo que realmente era. Quizás, tal efecto fue creado debido a la gran grandeza del aliento de mente y apariencia de Kokujouji Daikaku.

"...Su Excelencia." el Usagi se dirigió a su rey después de un largo silencio. "¿Puedo humildemente hacerle una pregunta, señor?"

"¿Oh?" Kokujouji entonó de reojo. "Ahora esto es inusual. ¿Qué clase de pregunta?"

"El Rey Azul fue lo suficientemente generoso como para retirarse y dejar de lado el honor de alguien como yo que abandonó su nombre, su rostro y su individualidad. Es por eso que, a pesar de ser un Conejo, me encontré un poco preocupado por la situación."

"Está bien, pregunta entonces."

"Gracias, Señor. Su Excelencia, ¿cuáles son sus motivos para las órdenes que nos dio sobre el asunto que planteó el Rey Azul?"

Esa fue una pregunta directa. Todas las suposiciones que Minakata Reisi había expresado antes eran correctas. Siguiendo las instrucciones de Kokujouji Daikaku, los Conejos intencionalmente permitieron cierta cantidad de información que normalmente regularían y suprimirían la fuga. Los incidentes con Akiyama y Doumyouji pueden haber sido menores, pero solo vieron publicidad en primer lugar porque esa era la voluntad de Kokujouji Daikaku.

El Conejo sabía mejor que nadie que la ira del Rey Azul Munakata Reisi era justa y estaba completamente fundada. Solo, los Conejos incondicionalmente creyeron a su maestro a pesar de eso. Estaba seguro de que dicho maestro no lo haría sin una razón. Incluso cuando sus órdenes eran difíciles de entender, siempre debe haber habido una gran visión y un diseño profundo detrás de ellos.

Jugando con un utensilio de té en la mano, Kokujouji finalmente pronunció: "Una razón." Solo con este Conejo en particular podía permitirse ser tan franco y directo en su respuesta. "Le debía un favor a Kounomura Zenichi."

"¿Podría ser que lo haya incurrido durante la crisis financiera mundial del pasado, señor?"

Kokujouji asintió en silencio.

La crisis estalló cuando se hundió un banco de inversiones de un cierto país importante, y Japón se encontraba entre los países más afectados por él, pero gracias a la ayuda no oficial de Kounomura Zenichi se había salvado una gran cantidad de bancos y empresas. Su influencia y conexiones con los ministerios relevantes y los mejores jugadores del mundo financiero fueron sustanciales, y se fueron fortaleciendo.

"Admito que cuando me contactó personalmente, pensé que tenía lo necesario para ser rey."

"..." El Conejo esperó las siguientes palabras de Kokujouji. Porque solo eso no podría ser la razón.

Nadie discutiría cuánto contribuyó Kounomura Zenichi al bienestar del país. Sin embargo, era impensable que el hombre conocido como Kokujouji Daikaku se permitiera aprobar lo que solo se podría llamar acciones tendenciosas basadas únicamente en eso.

Kokujouji continuó con una pregunta propia, "¿Qué piensas de Munakata?"

Al Conejo le resultó difícil responder.

"Tienes mi permiso para decir lo que piensas con franqueza."

"Sí, señor." El Conejo, aunque no sin temor y miedo, expuso su opinión franca. "Si amablemente permites que una persona pequeña como yo hable de un rey, humildemente lo haré." Hizo una pausa. "El Rey Azul, Munakata Reisi-sama, parece haberse encontrado perdido. No, quizás decir que está perplejo sería más correcto. Yo, sin embargo, no puedo sacar una conclusión por su aspecto solo, si su incertidumbre tiene que ver con su posición o se debe a este enemigo desconocido."

"Kuku." Inusual para él, Kokujouji Daikaku soltó una risita.

Al verlo, el Conejo recordó su charla con Munakata antes. Al final, el rey decidió no terminar su oración. Pero el Conejo tuvo sus suposiciones sobre lo que el Rey Azul había omitido: ¿estaba el Rey Dorado probando su temple? Él quería preguntar eso, el Conejo estaba seguro.

El propio Conejo también sospechó que ese podría haber sido el caso. El Palacio Atemporal y Scepter 4 compartían una característica común obvia, y ese era el hecho de que priorizaban el orden público de este país por encima de cualquier cosa. Entre los 7 reyes, solo los reyes Dorado y Azul compartieron esta visión e intención.

Las diferencias eran que el trabajo de Scepter 4 era más de carácter público y oficial, mientras que el Palacio Atemporal manejaba las cosas más clandestinamente, así como el hecho de que las posiciones formales sabias, el Palacio Atemporal se clasificaba un poco más alto que Scepter 4. ¿Y qué tal si esto se elabora? ¿Este método era la prueba preferida de Kokujouji Daikaku para ver por sí mismo la capacidad del nuevo rey novato que iba a trabajar con él?

Excepto que Kokujouji, como si viese a través de las especulaciones del Conejo, dijo en un tono rebotante de dignidad, "Ni siquiera entiendo una décima parte de la verdadera naturaleza de la Pizarra de Dresden." Hizo una pausa para tomar un sorbo de su té verde. "No sé si la pizarra puede desinstalar un rey y volver a seleccionar otro para tomar su lugar. En cuyo caso..." Los ojos de Kokujouji adquirieron un brillo agudo, "...todo se enfrentará uno contra el otro, tanto en lo que se refiere al destino como a los reyes."

El Conejo se inclinó silenciosamente. Sintió que hacer más preguntas sería sobrepasar sus límites.

"¿Qué pasa si..." pensó para sí mismo. ¿Qué pasaría si una de las muchas expectativas de su maestro en relación con el tratamiento de este caso involucrara al Rey del Principio, el Rey Plateado que aún volaba por el cielo, mirando el mundo desde arriba en lo alto? El Rey Dorado Kokujouji Daikaku nunca cesó sus intentos de conocer más acerca de la Pizarra. Por el bien de su amigo y una mujer muerta. Entonces había una posibilidad de que este caso fuera la base para eso.

"...He estado bebiendo solo té últimamente. No me importaría tomar un café mañana.", dijo repentinamente Kokujouji.

"Como desee, señor. Ordenaré que se prepare para ti mañana." El Conejo dio otra profunda reverencia. Porque él había hecho una promesa consigo mismo para seguir al Rey Dorado hasta los confines de la Tierra.

+++++

Fushimi Saruhiko comenzó a acelerar a partir del día siguiente. Su peculiaridad residía en el asombroso contraste entre su tendencia a protestar sarcásticamente o ignorar cualquier cosa que se le pidiera, demostrando sus modales descorteses para que todos lo vieran, y la extraordinaria velocidad y eficiencia de su trabajo cuando conseguías que lo empezara. Desde el momento en que Fushimi Saruhiko fue asignado al Escuadrón de Operaciones Especiales, las tropas nunca ocultaron cuánto condenaron su actitud y su tendencia a dirigirse a su Rey simplemente como "usted" sin apenas respeto o cortesía.

Al principio, la lista de aquellos que reaccionaron de forma relativamente negativa a Fushimi no se limitó solo a Fuse; incluso Akiyama y Benzai no pudieron evitar las expresiones de asombro ligeramente disgustadas que retorcían sus rasgos de vez en cuando. En cierto sentido, tal reacción fue probablemente natural, ya que la actitud de Fushimi hacia Munakata Reisi, a quien sirvieron durante un tiempo bastante largo, fue bastante grosera. Era de esperar que interpretaran una actitud como que Fushimi tomara a todo el clan Azul liderado por el Rey Azul por tontos.

Poco a poco, sin embargo, Fushimi logró ganar el reconocimiento de los otros miembros del clan, incluidos todos los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales, gracias a dos factores.

El primero fue que Fushimi había demostrado ante sus propios ojos su abrumador procesamiento de datos y su capacidad de trabajo práctico. Trabajó casi el doble que una persona común y produjo cuatro y cinco veces más resultados. Al ver eso, todos en Scepter 4, una organización que tendía a respetar el rendimiento y la capacidad más que el estatus social o la edad, habían reconocido a Fushimi en poco tiempo.

El segundo factor tenía que ver con por qué los miembros más jóvenes lo habían aceptado. Fue porque Fushimi Saruhiko trató a todos por igual. No importa qué subordinado o superior, incluso si era su propio superior, o un extraño con el que estaba tratando, les dijo las mismas palabras y actuó de la misma manera con ellos. Era muy probable que, incluso si conociera a la persona más influyente de la Tierra, él les hablara con su habitual manera ligeramente harta y aburrida. En ese sentido, era seguro decir que tal enfoque sorprendió a la gente como racional y digno de elogio.

Esta vez, también, en su manera habitual y muy a lo Fushimi, Fushimi había llegado a ciertas conclusiones. Eso es lo que le dijo a Hidaka la noche anterior:

"Lo que tenemos que pensar primero es la escala de la organización de Kounomura, ¿no crees?" Ese fue el comienzo, ya que había deducido ciertas cosas de allí.

"Todo el mundo está cayendo en la trampa de Kounomura Zenichi demasiado fácilmente.", continuó. "Puede ser una celebridad con una cabeza inteligente sobre sus hombros, pero no es un fantasma o un dios. Solo un humano sin habilidades especiales. Entonces, primero, asegúrate de recordar esto en todo momento."

Hidaka asintió vigorosamente ante las palabras de Fushimi. Tenía sentido que tal vez todos inconscientemente se enamoraran de la imagen falsa que Kounomura estaba proyectando, permitiéndose ser manipulados. Fue como dijo Fushimi: no se podía negar que la sobreestimación de Kounomura les había llevado a perder de vista lo que realmente era su oponente en realidad. Y eso en sí mismo probablemente fue una trampa psicológica creada por Kounomura.

"Si miras lo que sucede de una manera tranquila y racional,", continuó Fushimi, "verás que todo lo que han estado haciendo hasta ahora puede dividirse solo en dos grandes grupos. El primero es imitar el trabajo de Scepter 4. Y el segundo es sus actividades disruptivas contra Scepter 4. ¿Ves? Bajo ninguna circunstancia se apartan de estas dos categorías. Y eso debe ser porque Kounomura lo decidió por sí mismo, en ese pequeño plan de política de actividad suyo."

Fushimi enfatizó su punto, llamando la atención especial de Hidaka. "No tengo que deletrear para ti que estos dos tipos de sus actividades son lo que puede darnos las pistas necesarias para atrapar a Kounomura, actualmente en la clandestinidad, por la cola, ¿verdad?"

Hidaka negó con la cabeza. "No, no tienes que hacerlo. Es la investigación 101, ¿no es así? Que cualquier acción que una persona tome dejará algún tipo de rastro."

Fushimi sonrió débilmente. "Para acabar con Kounomura, por ahora excluirémos el primer tipo de nuestro alcance de investigación.", declaró con convicción.

A la siguiente pregunta de Hidaka de "¿Por qué?", Respondió: "Según el testimonio de los criminales que han capturado, las fuerzas de Kounomura incluyen una unidad especial de asalto compuesta por más de 20 Strains entrenados, y los hace manejar ese tipo de misiones. Para decirlo sin rodeos, en este momento simplemente nos faltan recursos para tratar con ellos, ¿ves?"

Hidaka no podía negar esa dolorosa verdad.

Sin embargo, Fushimi no había terminado, "Entonces, lo que nos deja es sus actividades disruptivas contra Scepter 4, bueno, llamémoslo como es, es decir, hostigándonos. Dichas actividades de acoso proporcionan bastantes pistas."

"¿Qué pistas?" La expresión de Hidaka mostró incomprensión. Desde donde estaba, sus compañeros de trabajo habían sido puestos fuera de servicio uno tras otro antes de que él lo supiera, y cuando cayó en la cuenta del resto de ellos, ya era demasiado tarde, con la situación llegando a un punto muerto. Para empeorar las cosas, incluso su propio jefe, Munakata, mostraba signos de no ser él mismo.

A sus ojos, ese hecho particular casi cayó en el dominio de los "hechizos de maldición" primitivos o "magia negra" en lugar de ser un resultado táctico. Era como si la magia de Kounomura hubiera sido lanzada en todo Scepter 4.

Fushimi dejó escapar un pequeño suspiro. "Como dije, Kounomura los está guiando a todos por la nariz. Lo que está logrando aquí es una mezcla creativa de engaños. Una cosa sin embargo. Hizo su tarea a fondo, y su investigación sobre nosotros es impecable."

"¿Investigación?"

"Así es, investigación. Reconozco que es agudo y astuto como ningún otro. Es probable que pueda leer con precisión todos los miembros de nuestro Escuadrón de Operaciones Especiales como un libro abierto, prediciendo con facilidad nuestro estado psicológico y las acciones que tomaríamos. Simplemente no podría arrinconarnos como él si no pudiera hacer eso, así de simple. Así que aquí hay una pregunta para ti. ¿Cómo pudo tener en sus manos la enorme cantidad de datos que le permitieron analizarnos a fondo? ¿Desde cuándo ha estado en contacto con nosotros? ¿Estaba tan cerca de nosotros como para tener la oportunidad de conocernos tan íntimamente? No, no lo estaba, era él."

Hidaka permaneció en silencio.

"Es por eso que estoy diciendo que no piensas lo suficiente.", le informó Fushimi con una mirada fría. "Usa tu cabeza. Él puede ser un monstruo intelectual bien, pero incluso un monstruo no puede hacer un análisis si no tiene los datos necesarios para ello, naturalmente."

"Ah.", la cabeza de Hidaka se levantó bruscamente. "¿Podría ser...?"

Fushimi asintió. "Sí, en el blanco. Él tiene el tipo adecuado para ese tipo de trabajo. Es decir, uno de sus seguidores debe ser un Strain que puede leer la mente de una persona bajo ciertas condiciones."

"Oh, no."

"Oye, no es como si estuviera violando las reglas aquí, ¿verdad? Ustedes solo han estado asumiendo cosas y viendo a Kounomura a través del filtro de sus propias ilusiones. Así es como ha hecho ese progreso en primer lugar. Con un Strain que puede ver dentro de la cabeza de una persona a su disposición, comenzó haciendo un análisis exhaustivo de cada uno de nosotros. Es por eso que tan inocentemente caímos en su trampa."

Después de una pausa, Hidaka finalmente susurró, "...Ya veo.", aunque sonó más como un gemido que nada. Las cosas habían comenzado a sumarle.

Fushimi suspiró y sacó una pila de papeles. "Y esto es lo que tenemos en eso. Es el informe de investigación sobre los Strains con ese tipo de habilidad y sus líneas familiares que he compilado e impreso con anticipación. Usando esto y la información que tengo en mi computadora portátil como pistas, nos pondremos en marcha mañana."

"¡Fushimi-san!" Los ojos de Hidaka tenían un brillo imposiblemente brillante. Y estaba peligrosamente cerca de saltar a Fushimi y abrazar a su querida vida. ¡Qué bueno fue recuperar a esta persona!

Fushimi solo dejó escapar un suspiro grave, el más largo hasta el momento, y negó con la cabeza. Tenía mucho en su plato para cuidar.

+++++

Lo que Fushimi Saruhiko hizo primero fue formular varias condiciones y reducir la lista de sospechosos a 20 nombres. Luego, después de un examen preliminar de cada uno en varios puntos, logró reducirlo a solo 4 personas. Investigarlos más a fondo, incluso seguirlos, arrojó resultados y lo dejó con un único candidato posible. Todo eso no le llevó ni siquiera un día completo, su capacidad de detective era grandiosa.

Como el tiempo no era algo que tuviera en abundancia, el siguiente paso que Fushimi tomó fue poner al objetivo bajo vigilancia total, es decir, pasó a una vigilancia completa.

Habiendo hojeado una vez el perfil del objetivo, Fushimi lo había memorizado perfectamente.

Masculino. 21 años. Nacido en Tokio. Su padre es un vendedor de valores, la madre es profesora de piano. Después de graduarse de la escuela secundaria, el sospechoso se inscribió en la universidad con el objetivo de convertirse en fotógrafo, pero se retiró. Actualmente trabaja a tiempo parcial, asistiendo a una escuela de fotografía vocacional. Salio de la casa de los padres y vive en una casa compartida.

Fushimi siguió observando a este joven a través de la tecnología de punta, así como de un buen espionaje, realizando un análisis exhaustivo de su vida. Como resultado... se agotó increíblemente.

La vida cotidiana de ese tipo, llamado Marumoto Keiji, realmente le puso de los nervios.

Marumoto vivía con otros 3 hombres jóvenes y 3 mujeres jóvenes en lo que se conoce como una casa compartida. Su residencia era una casa independiente, remodelada, blanca y elegante. Además de 8 habitaciones, tenía un comedor, un baño, una sala recreativa y una sala de estar. Los muebles parecían pertenecer a una casa de vacaciones en la playa. Las vigas se dejaron al descubierto, y de ellas colgaba una hamaca, con almejas de colores variados que decoran los estantes. En la pared, se colocó un panel de corcho, con algunas de las fotos memorables luciendo comentarios tontos en pluma fluorescente.

La sala recreativa tenía una mesa de billar y un tablero de dardos iluminado por iluminación decorativa. Más atrás, se puede encontrar una máquina de gumball ligeramente anticuada y una mini nevera llena de cola. Las paredes estaban cubiertas con viejos carteles de películas de Hollywood y con un estilo que recuerda a las de una casa estadounidense antigua.

Tal era el espacio en el que vivía Marumoto Keiji, pasando su vida en esa casa compartida.

En la mañana del día en que Fushimi se dedicó a espiarlo, parecía tener un día libre, mientras tomaba un batido que se había preparado arrojando plátano, manzana y vegetales verdes y amarillos en la batidora y practicaba yoga fácilmente en una estera de yoga. Después de eso, se subió a su hamaca y comenzó a leer un libro. Era un libro pequeño, una colección de fotos de paisajes con poesía abofeteada.

En poco tiempo, los otros residentes salieron de la cama y aparecieron. Aunque vivían en una casa compartida, todos se veían impecablemente a la moda. Un modelo en ciernes, un futuro surfista profesional, una aspirante a actriz... Un punto prominente que los residentes de esta vivienda tenían en común era que todos ellos todavía eran don nadie. Eran cazadores de sueños, compañeros que perseguían dichos sueños juntos, a veces animándose mutuamente, otras veces compitiendo, otras veces chocando.

Ese día, mucho había sucedido en esa casa.

Uno de los chicos y una de las chicas que se gustaban entre sí habían elegido no perseguir ese amor y seguir siendo amigos por el bien de sus sueños. Se dieron un abrazo, derramaron algunas lágrimas y rompieron.

Uno de sus amigos que había estado vagando por el mundo durante medio año había regresado. Bronceado y un poco más robusto que antes, dijo: "He vuelto.", y la chica que aspiraba a ser una artista que se estaba enfriando en la sala de estar le tendió un vaso de mojito mientras le sonreía, "Bienvenido de nuevo. ¿Has encontrado lo que estabas buscando?", Preguntó ella.

"Lo tengo." El joven, con un bigote recién crecido y en el traje nacional de algún país extranjero por alguna razón, mostró una amplia sonrisa en su rostro bronceado. "Claro que sí. Lo que estaba buscando estaba aquí todo el tiempo.", se golpeó en el pecho, alrededor de donde estaba su corazón, un par de veces.

"Bien por ti." La chica casualmente lo saludó con dos dedos.

Fushimi sintió una punzada de irritación. "Estas personas..."

En una habitación de un edificio de apartamentos al otro lado de la calle de la residencia en la que vivía su objetivo, donde se encontraba en el medio de su vigilancia, Fushimi se encontró dando golpes en el pie.

"¿Viven así todos los días?"

Por el momento, todo lo que sucedía en esa casa parecía progresivamente más melodramático, agrisado y completo con cantidades ridículas de brillo. De hecho, Fushimi estaba dispuesto a apostar que los cerebros de esta gente también eran ridículamente brillantes.

"Ellos son tan..."

Fushimi no pudo evitar rascarse la cabeza. Su piel se estaba arrastrando, por lo que tuvo que hacerlo. Su estilo de vida, patrones de pensamiento, habla, todo provocó un fuerte rechazo en Fushimi.

"¡Son increíblemente repugnantes!"

De hecho, estas eran personas que eran exactamente lo opuesto a lo que era Fushimi Saruhiko. Tanto que le dieron colmenas alérgicas. Si tenía que vigilarlos durante más de 2 días, su cuerpo podría no contenerse.

Fushimi estaba realmente preocupado por su salud, pero afortunadamente para él, había logrado confirmar los verdaderos colores de Marumoto sorprendentemente rápido. El evento que lo hizo posible se llevó a cabo durante una fiesta de barbacoa para celebrar el regreso del mencionado residente de la casa después de su peregrinación.

Marumoto, ocupado en tomar fotos de sus amigos sonrientes, algunos con una jarra de cerveza extranjera, otros con un cóctel en la mano, de repente apuntó su cámara directamente al lugar desde donde Fushimi los estaba mirando. Cabe decir que Fushimi fue muy cuidadoso al esconder que los estaba estacando. Y sin embargo, sin ninguna vacilación, Marumoto enfocó su cámara en la ventana de la habitación en la que Fushimi estaba y presionó el obturador varias veces.

"¡...!" Fushimi, mirándolo con binoculares, se sobresaltó, y Marumoto hizo un gesto señalando con un dedo hacia él y dijo con solo sus labios, "¡Bang!" Culminando con un guiño. Luego regresó con sus amigos como si nada hubiera pasado.

"¡Ese bastardo!" La boca de Fushimi se torció en una sonrisa despectiva. "... "Sé que estás allí", ¿es eso? ¿Eh? ¡Yo digo que lo traigas!"

Su irritación empeoró mucho, hasta el punto de sentirse casi refrescante.

+++++

Tarde en la noche en el mismo día, Matsumoto Keiji casualmente salió de la casa compartida con una cámara en la mano. La excusa que les dijo a sus amigos fue: "Quiero tomar una foto de la ciudad por la noche." Caminó, sin vacilar, tomando callejones desiertos.

Y allí, Fushimi Saruhiko en uniforme completo le bloqueó el camino, luciendo tan natural al respecto como si estuviera esperando a alguien con quien tenía un acuerdo previo para reunirse.

Marumoto Keiji no parecía sorprendido en lo más mínimo.

Fushimi, de pie en el punto de luz blanca de una farola, sonrió débilmente, "...Ya veo. Supongo que no me equivoqué con que seas un lector de ideas."

"..." Marumoto Keiji miró a Fushimi con una sonrisa preocupada. "En realidad, no es como si leyera en mente que esto sucedería. Es solo que tuviste ese aire sobre ti que dijo

que ya saldrías. Y así lo hice, porque ya sabes, un hombre tiene que enfrentarse a ese tipo de desafío."

Cierto pensamiento se le había ocurrido a Fushimi otra vez.

Las características extrañamente regulares de este tipo, un elegante corte de pelo bien hecho, ropa elegante y ese tono de voz que no ocultaba lo completo que estaba él mismo... Fushimi detestaba cualquier cosa con pasión.

"No pienso tener una charla larga contigo, punk. Admite lo siguiente. Eres el lacayo de Kounomura Zenichi y una persona que puede leer las mentes. Por orden de Kounomura, has estado figoneando para proporcionar los datos que permiten analizar qué acciones tomarían las tropas del Scepter 4. ¿Lo admites?"

"Qué fastidio. Kounomura-san me dijo que si apareces, puedo admitirlo si tengo que hacerlo." Marumoto inclinó la cabeza hacia un lado con perplejidad.

"... ¿Qué significa que admites lo que enumeré?"

"Bueno, parece que lo ponemos simplemente, pero si pierdo de vista las cosas realmente importantes del otro lado de la verdad, podría perder el camino que he estado caminando. Llámalo milagro o llámalo liviano, cualquiera que flote tu bote."

"No me importan tus monólogos intrincados que suenan como letras J-Pop mal escritas. Responde solo sí o no. ¿Eres el lacayo de Kounomura?"

"Dime..." Marumoto frunció el ceño. "¿Por qué eres tan hostil? Alguien no tiene amigos, ¿huh? Ya sabes, las personas con las que puedes hacer una barbacoa juntos con o ir a un bar de dardos... ¿no tienes a alguien importante que pueda ser amigo en tu trabajo?"

"Está bien." Fushimi se dio por vencido, en más sentidos que uno. Establecer comunicación con este tipo era absolutamente imposible. "Tendré que darte una paliza primero y luego arrastrar tu trasero donde lo necesite."

Él sacó su sable. Matsumoto sonrió y de repente apuntó la cámara hacia Fushimi. Haciendo clic, el obturador de la cámara se libero.

El flash rápido y brillante hizo que Fushimi hiciera una mueca.

Marumoto estaba despreocupado como siempre, "Lo siento, amigo. Esta es mi habilidad. Como has adivinado, puedo leer las mentes cuando hago clic en el obturador de la cámara. Y..." Cerró los ojos. "Uh-Huh. Mira, cuando hago esto, puedo obtener la imagen con bastante precisión. Ya veo. Entonces entraste en una gran pelea con tu muy querido amigo." Sus ojos se abrieron de nuevo. "¡Bueno! ¡Lo sé! ¡Te diré cómo arreglar las cosas con tu amigo!"

"Voy a matar a este bastardo.", pensó Fushimi. Pateando en el piso, estaba a punto de dar un golpe con su sable.

"¡Whoa! ¡Whoa!" Marumoto volvió a hacer clic en el obturador de la cámara. Un flash mucho más brillante que antes se encendió.

"¡Uf!"

Esa luz era fácilmente comparable al efecto de una granada de aturdimiento especialmente diseñada para robar la capacidad de una persona para moverse, e incluso congelaba a Fushimi.

"¡Maldición!" Giró su espada ciegamente pero no golpeó nada.

"Lo siento.", la voz de Marumoto, extrañamente suave pero seria, provenía de una buena distancia. "Sabía por mi habilidad que harías eso. Así que vine preparado."

El sonido de un motor rugiendo a la vida repercutió en todo el vecindario.

Para cuando Fushimi finalmente pudo ver de nuevo, todo lo que se hizo visible fue la espalda de Marumoto, que desaparecía rápidamente mientras montaba una bicicleta en la distancia.

"¡...!" Fushimi golpeó la pared más cercana, luego respiró profundamente. Y eso fue todo lo que le tomó recuperar el control.

Envainando su sable, sacó su PDA y llamó a Munakata. Munakata no respondió, entonces Fushimi le dejó un mensaje de voz, informando lo que había sucedido en detalle. "Como tal, ahora estaré en la búsqueda del objetivo. Saludos.", él terminó.

"Tch.", haciendo un chasquido de lengua una vez, se inclinó y comenzó a caminar sin prisas.

Cabe decir que Fushimi era muy consciente de que estaba siendo cebado. Para hacer morder a Fushimi, Marumoto se hacía destacar intencionalmente mientras huía. Sin embargo, tampoco había dudas de que esto presentaba una pista valiosa. Por aborrecido que fuera admitirlo, a Fushimi no se le había dado exactamente la opción de ignorar al fugitivo y dejarlo escapar.

Entonces decidió que cuando encontrara a Marumoto, primero lo golpearía y luego lo arrestaría.